



Organizadores:

Pedro Miguel Coll  
María José Conde



Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. -  
<http://www.lafacendera.com> 9 de Febrero de 2014

## Camino de los Prodigios Travesía por la Sierra de Francia

“Cepeda, Villanueva del Conde y Miranda del Castañar”

El Parque Natural Las Batuecas - Sierra de Francia es un espacio natural protegido y es uno de los dos Parques Naturales de la provincia de Salamanca. Se trata de un área con relieve accidentado, situado en la parte occidental del Sistema Central, en el que destacan picos con más de 1700 m. de altura y profundos valles por debajo de 500 m.; lo que da lugar a un complicado paisaje en el que la naturaleza y el hombre han dibujado un mosaico llamativo y equilibrado.

Ocupando los términos municipales de Cepeda, El Cabaco, El Maillo, Herguijuela de la Sierra, La Alberca, Madroñal, Miranda del Castañar, Mogarraz, Monforte de la Sierra, Monsagro, Nava de Francia, Serradilla del Arroyo, Sotoserrano, Villanueva del Conde y San Martín del Castañar.

Aunque el Parque está situado en la región mediterránea, la diferencia altitudinal existente y la orientación de las laderas

determinan la existencia de zonas con clara influencia atlántica, y otras mucho más cálidas de tendencia mediterránea, que en su conjunto favorecen una gran diversidad faunística y florística, y permiten la producción de cerezas, uvas, aceitunas o castañas.

Este singular entorno encierra, además, una gran riqueza cultural y un importante patrimonio histórico-artístico, con cuatro pueblos declarados "Conjunto Histórico-Artístico": La Alberca, Miranda del Castañar, Mogarraz y San Martín del Castañar, y el resto de las localidades conservan buenos ejemplos de una arquitectura tradicional exclusiva.

Además de numerosos enclaves con pinturas rupestres, restos de minas romanas o ermitas y monasterios repartidos por todo su territorio, entre los que destacan el de La Peña de Francia y Batuecas. Destacar que en la comarca se mantienen tradiciones centenarias, como el folclore, los

fiestes tradicionales y las artesanías locales de bordados, orfebrería del oro, trajes típicos, cestería de castaño, madera y cerámica.

Multitud de arroyos, regatos, ríos y charcas, salpican la Sierra de Francia, y entorno a ellos se desarrollan plantas acuáticas, musgos, helechos, alisos y sauces, donde se pueden encontrar tritón ibérico, sapo partero ibérico, rana pasilarga y sapillo pintojo, entre la gran variedad de anfibios. Ríos importantes son el Francia, el Batuecas y el Alagón, peculiar este último pues encajado en una estrecha galería atraviesa el Sistema Central de norte a sur, poniendo en contacto sus diferentes tipos de vegetación y fauna, y en cuya cuenca se encuentra la colmilleja del Alagón (*Cobittis vettonica*), otro de los endemismos de este Espacio Natural.



En las cumbres más altas del Parque Natural, la vegetación ha tenido que adaptarse a la crudeza del clima, dominando el piorno y el erizón.

Especial mención merece la lagartija de la Peña de Francia y la flor de alta montaña, Armería Salmantica, endemismos del Parque.

A menor altitud aparecen los bosques de rebollo -en cuyo sotobosque crecen acebos, serbales y arce menor y los castaños. En las zonas de roble más frías, húme-

das y orientadas al noroeste encontramos algunos abedules. Es reseñable la presencia en el territorio de algunos robles de condiciones climáticas más húmedas, como el Carballo (*Quercus robur*) o la famosa "Haya de la Herguijuela".

Al sur y descendiendo en altitud, empiezan a aparecer especies típicamente mediterráneas. Encontramos formaciones de encinas, alcornoques, tejos, madroños durillos, enebros y algún almez, confundidos entre la abundante cobertura que proporciona la jara pringosa. Además aparecen grandes áreas cultivadas de árboles frutales, viñedos y olivares, entre los que destacan por su extensión los cultivos de cerezo, base económica de muchos pueblos de la Sierra.

#### Datos de los municipios:

Cepeda y Villanueva del Conde (Aldea del Conde) fueron unas pequeñas aldeas integrantes del Condado de Miranda del Castañar, antes del Privilegio de exención de jurisdicción para Cepeda hasta mediados del siglo XVII, fecha en la que pasó a ser villa independiente mediante el pago de 3500 ducados y Villanueva del Conde no fue hasta principios del siglo XVIII.

#### Cepeda

Hay vestigios encontrados que permiten afirmar que está asentada sobre un castro prerromano.

Los romanos también ocuparon este paraje situado junto a una de sus calzadas, atravesando la Sierra de Francia de norte a sur. Un ara, alguna columna y otros restos lo atestiguan.

La época visigoda ha quedado registrada en trozos de pizarra y restos de cerámica.

Y finalmente fue tierra de moros y de judíos. De los primeros quedan reflejos en la indumentaria, en la arquitectura y en las leyendas; de los segundos, en los dinteles de las casas, reafirmando su conversión.



La llamada Casa de los Judíos, hoy en ruinas, también evoca la presencia en Cepeda.

#### Villanueva del Conde

Aldea del Conde como se la conocía antes y no fue hasta mayo 1755 que fue declarada Villa.

Con anterioridad a la repoblación de Raimundo de Borgoña en 1102, los judíos habitaban en núcleos aislados.

El barrio judío de Villanueva constituía una auténtica fortaleza dotada de una tupida red de pasadizos intercomunicados, que cruzaban un terreno labrantío que cubría las necesidades alimenticias de la población; es lo que hoy se denominan "Las Huertitas". El último pasadizo desemboca en un amplio espacio abierto, la plaza de la iglesia.



La "aljama" era la comunidad judía organizada desde el punto de vista jurídico, encargada del gobierno y la administra-

ción interna de los núcleos de población. Se conocen varias aljamas en la provincia de Salamanca, siendo los asentamientos de Béjar, Tamames, Monleón, Tejeda, San Muñoz y sobre todo Miranda del Castañar, los que incidieron y tuvieron una mayor influencia en la vida normal de los judíos de Villanueva del Conde.

#### Miranda del Castañar

Se asienta sobre una loma coronada por un castillo con recinto amurallado, que aún conserva sus cuatro puertas. Al sur, las Puertas del Postigo, al este, la Puerta de San Ginés, al oeste, la de Nuestra Señora de la Cuesta, patrona de la localidad y al norte, la Puerta de la Villa.

La fortaleza, eso una de las mejor conservadas de la provincia, se distribuye a lo largo de una planta de trapecio irregular, con cubos en los ángulos, donde se abren ventanas geminadas.

El castillo reconstruido a principios del Siglo XIV sobre un castillo anterior del S.XII. Al exterior, de la fortaleza, aún se conservan exentas las murallas, mientras que en el interior el acceso al camino de ronda, respetado en su mayor parte, presenta algunas pasarelas. Todo ello demuestra el carácter histórico de esta población que nació en el siglo XII con la orden Hospitalaria de Jerusalén, y que se consolidaría tras la repoblación de Alfonso IX de León en el siglo XIII.

